González

CON EL DENGUE

Y LO QUE ANDA.

APROPÓSITO DRAMÁTICO

EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL

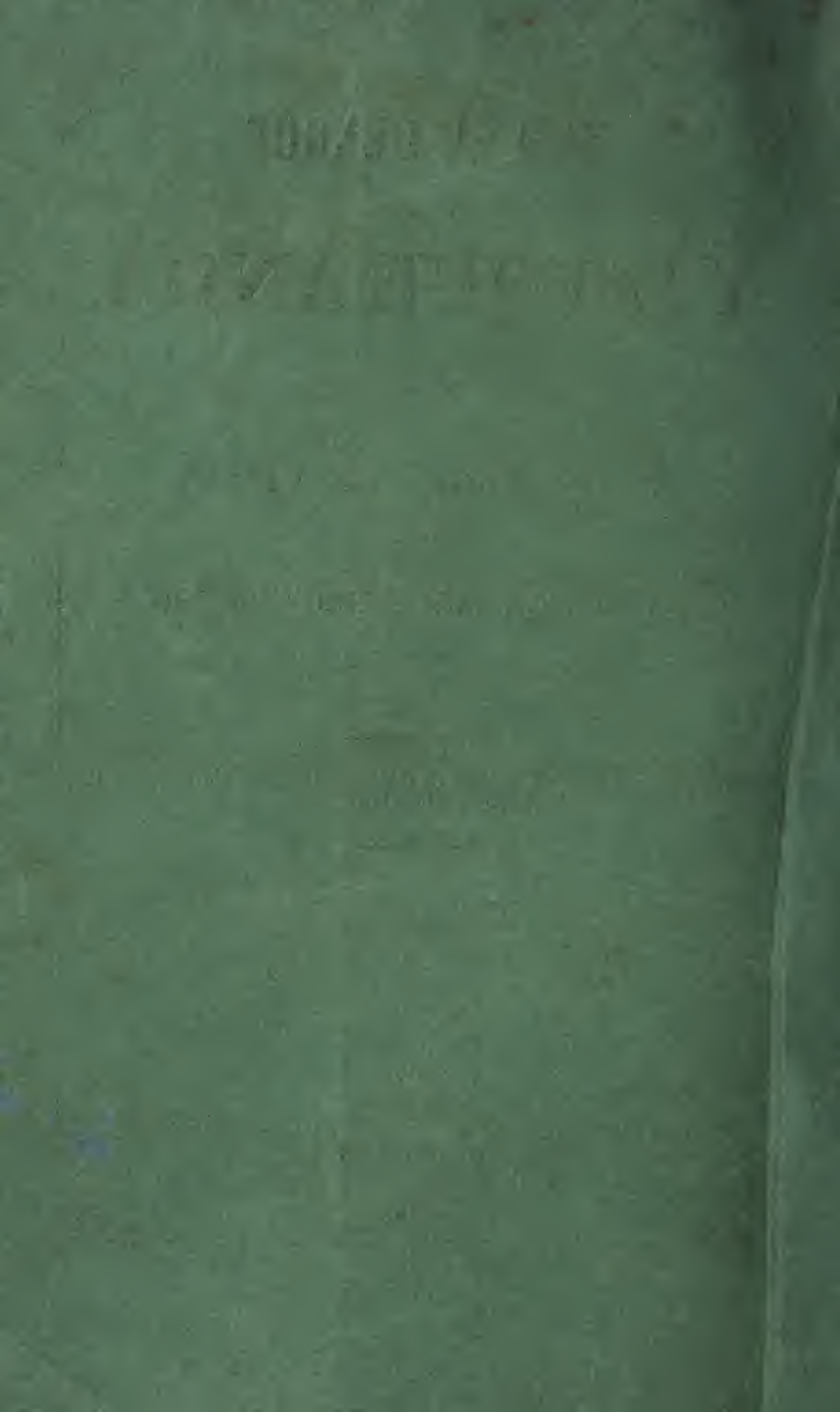
DE D. VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

Estrenado en el teatro Principal de Cádiz en la noche del Sábado 19 de Noviembre de 1864.

CÁDIZ.

IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE ARJONA.
IMPRESOR DE S. M.,
calle de la Torre, número 27.

1864.



CON EL DENGUE

Y LO QUE ANDA.

APROPÓSITO DRAMÁTICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE D. VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

Estrenado en el teatro Principal de Cádiz el Mártes 22 de Noviembre de 1864.

CÁDIZ.

IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE ARJONA,
IMPRESOR DE S. M.,
calle de la Torre, número 27.

1864.

A MI DISTINGUIDO AMIGO

EL CUMPLIDO CABALLERO

SR. D. FRANCISCO FERNANDEZ GOLFIN,

digno Gobernador de la Provincia de Cádiz.

Mi respetable amigo: Hace tiempo que deseaba ofrecer á V. un humilde tributo de la respetuosa amistad que le profeso, por los repetidos favores que he merecido de su bondad, y sobre todo, por el celo y la inteligencia con que desempeña la honrosa y difícil mision del gobierno de esta provincia.

Abrigo la lisonjera esperanza de que se dignará V. admitir esta débil prueba de la verdadera amistad que le profesa su reconocido S. y A.

Q. S. M. B.

Víctor Caballero y Valero.

PERSONAS.	ACTORES.
D. PANTALEON TREBUJENA.	*D. José Sanchez Albarran.*
D.ª TOMASA BALANCES . .	*D.ª Catalina Mirambell.*
MARIQUITA	*D.ª Julia Santigosa.*
ADOLFO RONCESVALLES . .	*D. Antonio Vico.*
D. PEDRO.	*D. José Córtes.*
D. BRAULIO	*D. José Alicedo.*
TORIBIO MARAÑAINO . . .	*D. Francisco Luna.*

La escena pasa en Cádiz, en el año de 1864.

ACTO ÚNICO.

El Teatro representa el interior de una casa de comercio. Carpetas y sillas de moda adornan la decoracion. Ventana á la derecha del actor. Se supone la accion á las diez de la mañana.

ESCENA I.

MARIQUITA Y ADOLFO.

ADOLFO. *(Desde la puerta del foro.)* ¿Se puede entrar Mariquita?
MARIQUITA. Sí, señor.
ADOLFO. Con su permiso.
¿Su papá de usted?
MARIQUITA. Tan bueno.
ADOLFO. ¿Y mamá?
MARIQUITA. Sigue lo mismo.
ADOLFO. ¿Con que le dió?
MARIQUITA. Desde anoche
Está la pobre en un grito,
Se queja de la cabeza,
De los pies, de los colmillos,
Le duelen los hipocondrios...
ADOLFO. ¿Qué dice el facultativo?
MARIQUITA. Nada, dijo que tenia
El estómago perdido;
Que eso será lo que *anda,*
Y que es un mal tan benigno,
Que todo el mundo lo cura
En un instante:
ADOLFO. ¿Eso dijo?

Me alegraré que se alivie.
A trabajar...

MARIQUITA. Me retiro.

ADOLFO. Escuche usted, Mariquita;
Si usted me dá su permiso,
Le hablaré de ciertas cosas
Que me interesan muchísimo.

MARIQUITA. Pues si tanto le interesan,
Hable usted:

ADOLFO. Voy ahora mismo.
Era una noche de Mayo
Del año cincuenta y cinco,
Cuando en la plaza de Mina
Estaba yo muy tranquilo
Oyendo tocar la danza
A los niños del Hospicio.
Un municipal corria
Furioso detrás de un chico,
Que le sacó á una señora
Del miriñaque un ladrillo.
Al rededor del tablado,
Unas niñas y unos niños,
Bailaban una Habanera
Al son del tara... tariro.
Las hermosas gaditanas
Con elegantes vestidos,
Con sus altos matapollos
Y sus lábios purpurinos;
Lucian sus garbosos cuerpos
Y sus pies chiquerretitos.
En fin, estaba la plaza
Que parecia un paraiso.
Usted iba de paseo
Con las hijas de Domingo;
Al verla á usted tan hermosa
Dejé mi asiento de un brinco,
Me puse al lado el sombrero,
Le dí un sopapo á un chiquillo
Que se me plantó delante
En aquel momento crítico;
Y corrí tras de sus pasos
Ardiendo como un pavilo.
¿Se acuerda usted?

MARIQUITA. Si me acuerdo...
¡Qué tiempo aquel tan bendito!

ADOLFO. Pues desde entonces la adoro
Mariquita, con delirio;
Por usted le pedí plaza...

MARIQUITA. Ya caigo...

ADOLFO. A su papaito:

Solo por usted aguanto,
Su genio de basilisco,
Por usted soy del comercio
Sin saber cuantas son cinco.
Dígame usted, Mariquita,
Diga usted, por Jesucristo,
Si mi amor y mi constancia
Han de ser correspondidos.

MARIQUITA. No sé, lo tendré presente...

ADOLFO. ¡Cáspita! pues ¿soy yo un quinto?

MARIQUITA. Y si mi *papá* se entera...
(D. PANTALEON *dentro).*
Vamos, qué haces, Toribio?

MARIQUITA. Mi papá viene...

ADOLFO. No importa,
Le diré que estoy malito.

MARIQUITA. Diga usted que tiene el dengue.

ADOLFO. Su pensamiento repito.
(*Se sienta, apoya la cabeza entre las manos y toma una actitud dolorosa.*)

ESCENA II.

DICHOS Y D. PANTALEON.

PANTALEON. Son las diez de la mañana
Y no hay en mi escritorio
Mas que mi hija... ¿qué veo?
Hombre! parece usted un ocho!

MARIQUITA. Se ha puesto malo ahora mismo
Con el dengue...

PANTALEON. Qué demonio!
¿Eso no se acaba nunca?
¿Por qué ha venido usté, Adolfo?
¿Pero usté por qué ha venido
Teniendo el dengue?

ADOLFO. (¡Qué tonto!)
Señor, si me ha dado ahora,
Este mal, no es pegajoso...

PANTALEON. Que se pegue ó no se pegue
Vaya usted con Dios, Adolfo,
Yo tengo mis aprensiones
Y mi miedo; soy miedoso,
Y aquel que evita el peligro
No tiene un pelo de zorro.

ADOLFO. Creo que se me vá pasando...

PANTALEON. Eso no pasa tan pronto.

ADOLFO. Hoy vencen catorce letras,
Si falto del escritorio

Ya vé usted!...

PANTALEON. Lo que yo veo,
Es que el dengue, ó el demonio,
Hace tiempo qué está dando
Al traste con mis negocios;
Toribio!...

(Toribio dentro).

Señor!

PANTALEON. ¿No vienes?

TORIBIO. Allá voy que tenju el vómitu.

(Mariquita abre la ventana y finje hablar con la vecina de la casa de enfrente.)

MARQIUITA. ¿Cómo siguen los enfermos?

(Voz dentro.) Muy malos. D. Ildefonso,
Desde antier que está en la cama;
Y Frasquito, y D. Ambrosio,
Y el barbero que lo afeita,
Y el carbonero y el mozo:
No tengo para botica...

MARIQUITA. Pues en casa siguen todos.

(D. Pantaleon cogiendo á Mariquita por el trage y tirando de ella.)

Ea, fuera de la ventana,
Que me estás volviendo loco;
Una gaceta de males
Es tu lengua, vete pronto...

MARIQUITA. ¡Ay papá, qué genio tienes!
¿Cómo sigue usted, Adolfo?

ADOLFO. Mal, me duele la cabeza
Y el cérebro, y el estómago...

PANTALEON. Como usted come gaspacho
Por las noches...

ADOLFO. Yo no como,
Pues, como usted no me paga...

PANTALEON. A trabajar, vete pronto. *(A Mariquita.)*

MARIQUITA. Me voy papá. Hasta luego. *(A Adolfo.)*
(Vase.)

PANTALEON *(aparte.)* (Qué deslenguado es el mozo.)

ESCENA III.

D. PANTALEON, ADOLFO Y TORIBIO.

Toribio trae una mano en la cabeza y otra en la cintura. (Anda muy despacio.)

TORIBIO. ¡Ay! ¡Ay! Qué denge! Qué denge!

PANTALEON. ¿Todavia te estás quejando?

TORIBIO. No tenju el cuerpu de corchu.

PANTALEON. Pues hombre, estoy aviado.
TORIBIO. ¡Ay!... ¡Ay!... ¡qué denge! ¡qué denge!
PANTALEON. Si no te callas, te aplasto.
TORIBIO. Vaya un geniu!!...
PANTALEON. ¿Y el almuerzo?
TORIBIO. Señor, como estoy tan malu,
Ni compru, ni gisu, ni...
Ni me meneu de mi cuartu.
¡Ay! ¡Ay! ¡qué denge! ¡qué denge!
PANT. (*remedándolo)* Ay! Ay! qué mozo tan bárbaro.
Conque... es decir que no almuerzo?
TORIBIO. Señor, como estoy tan malu...
PANTALEON. El médico que te ha dicho?
TORIBIO. Que esu será un resfriadu,
Que tumara la magnunsia,
Mansanilla y el siltratu,
Y sanguisuelas y un pocu
De viñu tintu y pescadu.
¡Ay! ¡Ay! ¡qué denge! ¡qué denge!
PANTALEON. Toribio, vete á tu cuarto;
Pues señores, de esta hecha
Voy á hacerme boticario.
TORIBIO. ¡Ay!... ¡Ay!... ¡que denge! ¡que denge!
PANTALEON. Toribio!
TORIBIO. Me voy mi amo. *(Vase.)*
PANTALEON. Adolfo?
ADOLFO. Señor.
PANTALEON. Al punto.
Vaya de mi parte al Banco
Que cambien estos billetes;
¿Se entera usted?
ADOLFO. Voy volando.
(Se vá muy despacio hácia la puerta del foro.)
ADOLFO. ¡Ay! qué dolor de cabeza...
PANTALEON. Hombre, vá usted tan despacio.
ADOLFO. ¿No vé usted que tengo el dengue?
PANTALEON. Qué dengue, ni qué diablo!

ESCENA IV.

D. PANTALEON solo.

PANTALEON. Por vida del rey Herodes,
Y qué enfermedad mas rara!
A todos mis dependientes
Metidos los tiene en cama,
Y á todos mis acreedores
Que de cuatro cientos pasan,

Que me persiguen, me asedian,
Y me muerden y me ladran;
A ninguno le dá el *dengue*
Ni la otra cosa que *anda.*
Si mando cobrarle á alguno,
Dice que el *dengue* está en casa,
Y á mí vienen á cobrarme
Apenas dejo la cama:
Hoy ya, suspendo mis pagos,
Puesto que nadie me paga;
Pero, aquí viene mi esposa:
¿Cómo te encuentras Tomasa?

ESCENA V.

DICHO Y D.ª TOMASA.

TOMASA. Hemos perdido la brujula,
Estoy peor..
PANTALEON. ¡Voto al chápiro!
TOMASA. Jesus! qué suerte mas mísera!
PANTALEON. Esto es un cuartel de inválidos.
TOMASA. Desde antier no viene el médico.
PANTALEON. ¿Habrá hombre mas galápago?
TOMASA. Como una peseta única
Se le dá, y es catedrático...
PANTALEON. Si ese doctor famosísimo
Se creerá que soy un vándalo,
O que soy un hombre espléndido
Del comité democrático,
Que por un poco de cháchara
O por recetarme un rábano,
He de dejar yo sin mónises
A mis bolsillos escuálidos?
Se lleva un chasco mayúsculo,
Que yo recojo mis bártulos,
Y voy á las Islas Jónicas,
Con mi génio matemático.
TOMASA. ¿Con que estás apuradísimo?
Pues yo necesito Sábalo
Tengo débil el estómago...
PANTALEON. ¡Oh, que suplicio de Tántalo!
Son mis rentas tan magníficas...
¡Que no me picara un tábano!
¿Mis acreedores milésimos
crees que son hombres magnánimos
Que me dejarán ¡oh cónyugue!
Siquiera un momento plácido?
¿No llegan aquí impertérritos
Con semblantes diplomáticos,

Y mis oncejas bellísimas
Se llevan todos impávidos?
TOMASA. Perfectamente, hombre estúpido,
Si debes dinero, págalo;
PANTALEON. Pues oye, muger ridícula,
Si tienes dinero, dámelo.
TOMASA *(se deja caer rápidamente sobre un asiento.)*
¡Ay! qué dengue tan denguísimo!
PANTALEON. ¿Te dió otra vez?
TOMASA. Sí. ¡Hombre bárbaro!
Tú tienes la culpa...
PANTALEON. Tomasa,
Voy por el médico, rápido. *(Vase.)*

ESCENA VI.

D.ª TOMASA Y D. PEDRO.

PEDRO. A los piés de usted, señora.
TOMASA. Caballero...
PEDRO. ¿Y su marido?
TOMASA. Oiga, ¿qué pregunta es esa?
Mi esposo, está mejor dicho.
PEDRO. Oiga usted, yo nunca aguanto
Que á mí nadie me alce el grito,
Esas cosas de etiqueta
Es decir esos cumplidos,
Son muy propios del que debe;
Yo vengo á cobrar tranquilo
Una porcion de dinero
Que he prestado á su marido.
TOMASA. Yo no entiendo de pinturas.
PEDRO. Yo soy un hombre muy rígido,
Y yo tengo mas talento
Que el que inventó el abanico;
A mi me gustan las cosas
Muy claras;
TOMASA. (Qué tabardillo!)
PEDRO. Esta es la verdad, canario;
¿Se entera usted?
TOMASA. (¡Ay qué pico!)
PEDRO. Vine aquí á dejar dinero
A un ciento por veinte y cinco,
(Si tengo yo mas talento
Que el que inventó el abanico.)
Voy á tomar una silla,
Señora...
TOMASA. Con su permiso.
PEDRO. Es igual;

TOMASA. ¿Sí? (qué energúmeno!)
PEDRO. Vamos, siéntate Perico.
Antier salí de mi pueblo;
Vengo á examinar á un hijo,
Buen mozo, como su padre.
TOMASA. Hola!
PEDRO. El muchacho del siglo.
Yo no sé donde demonio
Conocí yo á su marido...
TOMASA. ¡Qué insolencia!
PEDRO. O á su esposo,
Que para el caso es lo mismo.
Como me debe dinero...
Unos veinte mil y pico
De reales, los dí en oro.
Vea usted el pagaré vencido.
Como el sastre de mi pueblo
Es tan tuno y tan carísimo,
Que al entregarme una capa
Supe que del paño mismo
Él se sacó una chaqueta,
Un chaleco, un Monte-cristo,
Un saco y una corbata
Y á su muger un corpiño...
Dije; no me hará mas ropa,
Y aquí vengo decidido
A cobrar este dinero
Para vestir al chiquillo,
Para comprar una mula,
Y una carga de chorizos;
Usted dispense señora...
¡Cómo tarda su marido!
TOMASA. Me ha contado usté una historia
Que me interesa muchísimo.
PEDRO. No puede á usté interesarle
Que yo venga por lo mio,
Yo tengo que cobrar hoy,
Pues mañana me las guillo.
(Si tengo yo mas talento
Que el que inventó el abanico!)
TOMASA. No es posible que usted cobre.
PEDRO. ¿Qué?... no vendrá su marido?
TOMASA. Tiene el dengue.
PEDRO. ¡Ave Maria!
¡El dengue! *¿El dengue* es un vicho?
TOMASA. *Dengue* es un mal tan terrible
Que se pega. ¡Ay! ¡ay! ¡Dios mio!...
PEDRO. ¿Qué le ha dado á usted, señora?
TOMASA. Lo que *anda*...
PEDRO. Yo estoy frito!...

Ya son dos enfermedades...
TOMASA. Que venga el facultativo...
PEDRO. ¿Y á dónde vive ese hombre?
TOMASA *(á Toribio que sale)* Llama al médico, Toribio.

ESCENA VII.

DICHOS Y TORIBIO. DESPUES MARIQUITA.

TORIBIO. ¿Otra vez le ha dadu el denge?
TOMASA. Hombre, sí, yo estoy mala;
TORIBIO. A mí me duele el estomaju.
PEDRO. ¿Tambien el gallego? Arsa.
(Cogiendo el sombrero.)
No quiero que me dé *el mengue...*
TOMASA. Que me den tila con sabia.
TORIBIO. Yo quiero tomar maguensia...
MARIQUITA. ¿Mi mamá se ha puesto mala
Otra vez?
TOMASA. ¡Ay! si, hija mia...
PEDRO. Sape! (què linda muchacha!)
MARIQUITA. Mamá, venga usté á su cuarto
Y métase usté en la cama.
PEDRO. ¿Y usted niña, tiene el dengue?
MARIQUITA. Podré tenerlo, (¡qué facha!)
PEDRO. ¿Quiére usted que yo la cure?
TORIBIO. ¡Qué denge! comu se ajarra!
TOMASA *(á D. Pedro.)* Deje usted en paz á mi hija.
PEDRO. Señora, como es tan guapa...
PANTALEON *(Dentro.)* Está bien, vuelva usted luego.
Tengo males en mi casa...
MARIQUITA. Mi papá viene...
PEDRO. Me place
Con eso me dará plata.
D. Pantaleon entra con cuatro tarros, dos debajo del brazo y otras dos en la mano.)
PANTALEON. Traigo aquí media botica
¿Cómo te encuentras Tomasa?
TOMASA. Mal, muy mal, pésimamente.
TORIBIO. ¡Qué *denge!*
PANTALEON. Animal, ¿te callas?
PEDRO. Servidor de usted.
PANTALEON. D. Pedro!
(Viene á cobrar.)
MARIQUITA. Yo estoy mala,
Tengo un dolor de cabeza...
PANTALEON. *(Dándole un tarro de los que tiene en la mano.)*
Una purga y á la cama.

ESCENA IX.

DICHOS Y D. BRAULIO.

BRAULIO. Ejem. Ejem. Buenos dias.
PANTALEON. Buenos se los dé Jesus,
Toribio, vé en un instante
Y llama al doctor Fortum...
Usted dispense, D. Braulio.
TORIBIO. Hoy vá á darme un patatus
Con estas salidas. *(Váse.)*
PANTALEON. *(A Mariquita.)* Oye.
A mamá cuidarás tú...
BRAULIO. Ejem! ese mal se cura
Con un poco de alcuzcuz.
PANTALEON. (Acreedor de los demonios,
Que te lleve Belcebú.)
PEDRO. Aquí traigo el pagarés.
PANTALEON. Bueno.
TOMASA. (Pedazo de atum).
PANTALEON. Anda muger, y recógete.
PEDRO. (Me voy á jugar al muz.)
TOMASA. No puedo con el bautismo. *(Váse.)*
MARIQUITA. ¡Cuánto tarda mi andaluz! *(Váse.)*
PANTALEON. Al fin nos quedamos solos,
Estoy malo, tengo un...
Dolor en esta cabeza...
PEDRO. Puede ser que sea el tifúz.
PANTALEON. Tifus se dice, D. Pedro;
Hable usted bien, por Jesus!

ESCENA X.

DICHOS, MENOS D.ª TOMASA Y MARIQUITA.

PANTALEON. D. Pedro, ¿qué queria usté?
PEDRO. Nada, cobrar mi dinero;
PANTALEON. Muy justo lo considero;
PEDRO. Hoy le cumple el pagaré...
PANTALEON. ¿Y usted, D. Braulio?
BRAULIO. Yo vengo
A cobrar mis tres mil duros;
Ejem, Ejem.
PANTALEON. Mis apuros...
BRAULIO. Ejem, Ejem. ¡Que tos tengo!
PANTALEON. ¿Está usted malo?
BRAULIO. Yo estoy

Fatal, no puedo moverme...
PANTALEON. ¿Tiene el *No te irás sin verme?*
PEDRO. ¿Otra enfermedad? Me voy.
Con que, ¿me dá usté ese pico?
BRAULIO. Ejem. ¡Qué malo me siento!
PEDRO. (Si tengo yo mas talento
Que el que inventó el abanico.)
BRAULIO. Ejem. ¡Me vuelve la toz!
PANTALEON. Como el tiempo está tan malo...
BRAULIO. Ejem. No sé lo que exhalo;
Hombre, esta casa es atroz.
PEDRO. Ya de esperar estoy arto.
BRAULIO. Ejem, bravo, y yo tambien
PANTALEON. (Voy á armar el somaten...)
Señores; no tengo un cuarto.
BRAULIO. Ejem. Me deja usted frio.
PEDRO. Usted mi dinero apanda.
A mi me dá lo que *anda*.
Si no me dá usted lo mio.
PANTALEON. Ahora no pago, y lo siento,
Todavia yo no he cobrado,
Si apurais á un hombre honrado,
Hoy en quiebra me presento.
Mi situacion no es estraña.
PEDRO. Señor mio, que usted se atreva...
PANTALEON. Es muy justo que yo deba
Cuando tanto debe España.
BRAULIO. No me convencen ya, no,
Sus francas declaraciones;
PANTALEON. Si deben tantas naciones,
¿Qué estraño es que deba yo?
BRAULIO. Ejem, no es cosa de juego;
Usted nos debe pagar.
PANTALEON. Primero debo cobrar,
Puede usted volverse luego,
Y si cobro, y si hay de qué...
PEDRO. Usted mi fortuna labra,
PANTALEON. Doy á los dos mi palabra
De que luego pagaré.
Mi crédito vale mucho...
PEDRO. (En mi alma el deseo arde.)
Bueno, volveré mas tarde
A cobrar...
PANTALEON. Listo.
BRAULIO. (¿Qué escucho?)
Volveré por mi dinero,
Que se alivie la señora. *(Váse.)*
PEDRO. Vuelvo dentro de una hora,
Hasta despues. (*Váse.*)
PANTALEON. (¡Majadero!)

Se acabarán al volver
Tantos dimes y diretes
Si me alcanzan los billetes
Que me guarda mi muger. *(Vás e.)*

ESCENA XI.

ADOLFO Y MARIQUITA; DESPUES D. PANTALEON.

ADOLFO. Ya vuelvo del Banco
Lo mismo que fuí,
Señor, ¿no es posible
Que cambien aquí?
MARIQUITA. ¿Adolfo?
ADOLFO. ¡Mi vida!
Mi ángel gentil,
Mi rosa de Mayo,
Mi flor de alelí;
¿Me quiere usté niña?
¿Me quiere usté á mí?
MARIQUITA. Veremos, mañana
Quizás le dé el sí.
ADOLFO. Si usted me desdeña
Me voy á morir.
MARIQUITA. Que cosas tan lindas
Me dice usté á mí.
ADOLFO. Su amor me enloquece,
Bellísima hurí,
Al verla de dia
No puedo escribir,
Antier en mi casa
Pintaba un jardin,
Y en vez de una rosa,
Pinté un alcaucil.
De noche, mi bella,
No puedo dormir;
Su imágen querida
Me sigue...
MARIQUITA. ¡Ay de mí!
ADOLFO. La cuenta mas simple
Me pongo á partir,
Pensando en sus ojos
La parto mal, y...
Despues lo que cobran
Me parten á mí.
PANTALEON. (*Desde la puerta del foro*) ¿Qué miro? parecen
Jimena y el Cid.
MARIQUITA. Escuche usted, Adolfo,

¿Me quiere usted oir?
ADOLFO. Maria, ¿qué tal cosa
Me diga usté á mí?
PANTALEON. (¿Que tal los muchachos?
Oiré desde aquí.)
MARIQUITA. Papá me vigila
Con ansia febril,
Sin duda sospecha
Que voy á admitir
Su amor generoso...
ADOLFO. (*Arrojándose á sus pies.*)
¿Se apiada de mí?
Su padre me quiere...
(*Pant. interponiéndose entre los dos.*)
PANTALEON. Su padre está aquí?
MARIQUITA. ¡El dengue!
ADOLFO. ¡El dengue!
PANTALEON. ¡Voto á Boabdil!
Esto, esto es lo que anda,
¿Con dengues á mí?

ESCENA XIII.

DICHOS, D.ª TOMASA Y TORIBIO.

PANTALEON. ¿Con que los chiccoleos
Te gustan, niña?
TOMASA. Hombre! qué está muy mala,
No me la aflijas;
PANTALEON. Muger, ¿ya vienes?...
TOMASA. Dejale el alma quieta,
No le dé el *dengue*.
PANTALEON. Ya los dos se enamoran;
TOMASA. Si son muchachos.
(Mira, Adolfo me gusta
Porque es honrado.)
PANTALEON. ¿Si? qué me place;
(¿Tiene acaso dinero
Para casarse?)
TOMASA. (Si ese caso llegára
Lo buscaria.)
MARIQUITA. (¡Ay! ¿qué estarán diciendo?)
ADOLFO. (¡Como me miran!)
PANTALEON. (Bien, no haré caso.)
Dígame usted, buen mozo,
¿No fué usté al Banco?
ADOLFO. En el Banco, Señores,
Hay tanta gente
Que ya no encuentran sitio

Ni los billetes.
Si alguno entra,
Viendo que no lo cambian
Se sale fuera.
Desde las diez y media
De la mañana
A las puertas del Banco
Como una estatua,
Señor, he estado,
Y á la una me han dicho
Que no habia cambio.
Un señor me pregunta:
—¿Trae usted billetes?
Yo le digo en seguida:
—Yo traigo el dengue
Y el señor dijo:
—Los billetes del Banco
Tienen lo mismo.
—Es decir, le contesto,
Que no se cambia.
—Los billetes se quejan
De lo que anda.

PANTALEON. Pues estoy fresco,
Si el Banco tiene el dengue
Que llame á un médico.

MARIQUITA. ¡Ay mamá, qué fatigas!

TOMASA. Hija, ¿qué tienes?

MARIQUITA. Que dolor de cabeza.

PANTALEON. Ya le dió el dengue,
¡Ira del cielo!
(Viendo entrar á D. Pedro que se acerca á él.)

PANTALEON. ¡Ay muger, que soponcio
Ya yo lo tengo!...

TORIBIO. Vaya un denge, que denge
Tenju, mi amu.
Todos tienen lo mismu,
Vamus andandu.

PEDRO. Oye, gallego,

TORIBIO. No se acerque á mi vera
Que el denge tengu.

PEDRO. ¿Quién me paga esta letra
Que ya ha vencido?
Vamos, venga el dinero
Que tengo frio.
(Viendo que D. Pantaleon lo llama.)
Señor, qué quiere?

PANLALEON. Hombre, por Jesucristo
Cúreme el dengue. *(Desde la puerta del foro.)*

BRAULIO. Ya le dió, qué demonio
De mal tan raro.

PEDRO. Yo me voy á la calle
BRAULIO. Tambien me largo.
PEDRO. Saldremos juntos.
BRAULIO. Voy á meterme en cama,
Que voy difunto. (*Váse.*)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS MENOS D. PEDRO Y D. BRAULIO.

PANTALEON. Gracias á Dios que se fueron.
TOMASA. Hija, qué gente! qué gente!
PANTALEON. Puesto que ya hemos salido
De un embrollo como este
Y en atencion á que Adolfo
Es mozo honrado y te quiere, (*á Maria.*)
Pronto estarémos de boda.
TOMASA. Muy bien, eso nos conviene.
MARIQUITA. ¿Sí, papá? dáme un abrazo.
¡Ay papá, qué bueno eres!
ADOLFO. Señor, yo le doy las gracias,
Lo serviré como siempre.
Seré su esclavo.
PANTALEON. ¿Mi esclavo?
Hombre no sea usted pelele
Que no estamos en Polonia.
TORIBIO. Señor, qué denge, qué denge.
PANTALEON. Voy á pegarte un sopapo,
Toríbio, como te quejes,
TOMASA. ¿Cuándo se casan los niños?
PANTALEON. En cuanto se acabe el dengue,
Que puede darle de veras.
MARIQUITA. ¿Sí, papá? qué bueno eres.
PANTALEON. Ya lo creo, como que... vaya,
Muchacha, voy á ponerte
Hecha una reina.
ADOLFO. ¡Qué bueno! (*flotándose las manos.*)
TOMASA. Qué corazon de merengue.
PANTALEON. Ahora, chiton.
(*Dirigiéndose al público.*)
Quietecitos,
Señor público indulgente,
Si me otorgas un aplauso
Te prometo que no tienes
Ni *el dengue, ni lo que Anda,*
Y ni el *No te irás sin verme.*

FIN.


3 0112 117466760